

## Una ayuda para tu oración

### P a s o 1 L e c t i o

---

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en los términos y expresiones “*muchos de sus discípulos*”, “*volverse atrás*”, “*espíritu*”, “*vida*”, “*palabras*”, “*creer*”.

### P a s o 2 M e d i t a t i o

---

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. ¿Cómo es mi discípulado, a medias, a veces, según me conviene, según siento, o es un avanzar con Jesús a pesar de sus palabras a veces duras? ¿Qué me escandaliza de Jesús, de su propuesta, de sus opciones? ¿Cuándo y cómo hago de las palabras de Jesús ideología que no deja que sean espíritu y vida?

### P a s o 3 O r a t i o

---

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda: me dejo preguntar por Él “¿también tú quieres marcharte?” ¿qué le digo ante esa pregunta, qué me nace del corazón? Puedo repetir y dirigirle la respuesta de Pedro “Tú eres en mi vida...”.

### P a s o 4 A c t i o

---

¿A qué te compromete el texto? Parte de algo en lo que te hayas sentido especialmente movido/a por el texto. ¿Qué puedo hacer para recuperar el sentido y el alcance de la eucaristía y su celebración, cómo extenderla más allá de lo litúrgico? Algo que esté en mi mano y sea realista.

## Zure HITZA, nire bizitza

Domingo XXI T.O. (B)



### Oración preparatoria

---

Queremos, Señor Jesús, escucharte en tu Palabra.

Y escuchándola, sintonizar con tu corazón de Hijo confiado en el Padre del cielo, aprender a orar Contigo, a esperar con paciencia activa, a amar y a perdonar sin cansarnos.

Saber una y otra vez cuánto te importa cada hombre y cada mujer, cuánto te interesa nuestra propia paz y felicidad.

Enseñanos, Jesús, Señor y Hermano nuestro, a conocerte a través de tu evangelio. AMEN.

### Evangelio – Jn 6, 60-69

---

«<sup>60</sup>Así que muchos de sus discípulos, al oírle, dijeron: “Es dura esta palabra, ¿quién puede escucharla?”.

<sup>61</sup>Pero sabiendo **Jesús** en su interior que **sus discípulos murmuraban por esto**, les dijo: “¿Esto os escandaliza? <sup>62</sup>Así que cuando veáis al **Hijo del hombre subir** adonde estaba antes?... <sup>63</sup>El espíritu es el que da vida; la carne no sirve para nada. **Las palabras** que yo os he dicho son **espíritu** y son **vida**. <sup>64</sup>Pero hay entre vosotros algunos que no creen”. (Porque **Jesús** sabía desde el principio quiénes eran los que no creían y quién era el que lo iba a entregar). <sup>65</sup>Y decía: “Por esto os he dicho que nadie puede venir a mí si no se lo concede el Padre”.

<sup>66</sup>Desde entonces muchos de sus discípulos se volvieron atrás y ya no andaban con él.

<sup>67</sup>Así que **Jesús** dijo a **los Doce**: “¿También **vosotros** queréis marcharos?”. <sup>68</sup>Le respondió **Simón Pedro**: “**Señor**, ¿a quién iremos? Tienes palabras de vida eterna, <sup>69</sup>y **nosotros** hemos creído y hemos sabido que tú eres el Santo de Dios”.

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## C o n t e x t o

---

El evangelio contiene el **séptimo diálogo** de Jesús en su discurso del Pan de Vida: 4 había tenido con la gente, 2 con los judíos; ahora, con sus discípulos. El texto alcanza su mayor dramatismo: el v. 66 cae como una losa pesada. La incompreensión y la hostilidad habían ido en aumento hasta llegar a esta cumbre. Sin embargo, cambia el ritmo y ahora Jesús toma la iniciativa (v. 67): ya no responde, sino que interpela. Había comenzado con la muchedumbre, luego los judíos, luego sus discípulos; ahora sólo quedan los Doce. Y a la interpelación de Jesús, responde Simón Pedro dando “la vuelta a la tortilla”: ¡los Doce creen y saben! Sin embargo, el capítulo 6 termina con unos versículos más siniestros (no recogidos en el texto litúrgico): Jesús hace referencia a Judas, “un diablo”, “uno de los Doce” (vv. 70-71). ¡Ser un discípulo tan cercano a Jesús no garantiza nada!

## T e x t o

---

Estamos ante un evangelio con dos unidades textuales. La primera unidad (vv. 60-66) tiene una estructura tripartita. Comienza con la reacción final de “muchos discípulos” ante el discurso del Pan de vida, una reacción de rechazo (v. 60). Después, en el centro, las palabras de Jesús (vv. 61-65). Finalmente se consuma el rechazo de aquellos discípulos (v. 66). La segunda unidad sólo está presente en su primera parte (vv. 67-69) y hace de “contrapunto positivo” al comportamiento de “muchos discípulos”: Jesús interpela a los Doce (v. 67) y los Doce, representados en la figura de Pedro, manifiestan la fe en el Señor Jesús (vv. 68-69). Notemos el estilismo retórico: mientras en la primera unidad, las intervenciones de los discípulos son concisas y parcas, y la de Jesús más larga, en la

segunda unidad la intervención de Jesús es concisa y parca, y la de Pedro más larga.

## E l e m e n t o s a d e s t a c a r

---

.- El texto evangélico nos pone en una **encrucijada**, nos pide una **decisión**. Por un lado, abundan expresiones **negativas** respecto al verdadero discipulado (la *dureza* de la palabra de Jesús, la *dificultad* de escucharla, *murmurar*, *escandalizarse*, *no creer*, *volverse atrás*, *no andar* con Jesús). Por otro, nos encontramos con la respuesta de Pedro (palabras *de vida eterna*, *crear*, *saber*, reconocimiento de la *identidad* de Jesús). ¿Con qué aspectos nos identificamos más? ¿Cuáles reflejan mejor nuestro discipulado?

.- Jesús relaciona estrechamente **palabra, espíritu y vida**. Las palabras de Jesús, la Palabra de Dios, no son una ideología, una teoría, una tradición humana, una clase para aprender; son **Espíritu**, un modo de conducirse en la vida, un movimiento interior desde el que comprender, optar, decidir, comprometerse; Son el **motor vital** de toda persona que se deja guiar por ellas. No se reduce a unos espacios o tiempos determinados, sino que afecta a **toda la vida**, a todos los aspectos de ella. Una vida **recreada y plenificada** por la Palabra. A la oferta de Jesús debe corresponder una respuesta decidida y confiada por nuestra parte. ¿La damos?

.- La tentación de aquellos discípulos es una tentación actual: “comer y beber” a Jesús fue causa de murmuración y rechazo entonces y también ahora: mucha gente está dejando la Eucaristía y el proyecto de Jesús; mucha otra no acierta a encontrar es riqueza espiritual de la que habla Jesús. ¿A quién o a qué podemos achacar esto? ¿Qué podemos hacer para remediarlo?

.- La pregunta que Jesús lanza a los Doce nos la plantea hoy a cada uno de nosotros: ¿Qué respuesta damos a Jesús? ¿Podemos responder como Pedro?